



De la Anexión al presente Ingeniería con balance



Anexión 1824

La Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica en 1824 no fue un simple acto administrativo ni una imposición política, sino una decisión consciente y voluntaria de integrarse a un proyecto nacional que ofrecía estabilidad, oportunidades y una visión de desarrollo común. **Fue, en esencia, un acto de visión estratégica: unirse para progresar.**

Presente 2025

Hoy, dos siglos después, vivimos una nueva forma de integración. **Personas provenientes de distintos países y culturas que llegan a Costa Rica** atraídas por su belleza natural, su paz social, su marco legal estable y su calidad de vida. Muchos de ellos eligen invertir, construir y establecer raíces aquí. Esta llegada, aunque distinta, tiene un eco del pasado: es una elección voluntaria de pertenecer. **Y como tal, debe ir acompañada de respeto, sensibilidad y responsabilidad.**

Desde la ingeniería civil y la arquitectura, comprendemos que cada proyecto no se limita al diseño y construcción de estructuras. **Toda obra representa una intervención directa en el tejido social, ambiental y cultural de un territorio.** En lugares como Guanacaste, construir no es simplemente desarrollar metros cuadrados: es interactuar con una historia viva, con una identidad profunda y con comunidades que tienen mucho que aportar. Es por esto que la buena inversión extranjera —y sí, la hay y es la mayoría— es aquella que se integra con inteligencia, humildad y propósito. Que reconoce que el contexto local no es un lienzo en blanco, sino una capa rica de costumbres, conocimientos y formas de vida que deben ser respetadas y, en lo posible, fortalecidas. **Las mejores obras no son las que imponen, sino las que dialogan con su entorno.**

Hablar de desarrollo con propósito implica también entender que la infraestructura no lo es todo. Una obra bien diseñada debe también generar impacto positivo:

empleo local, transferencia de conocimientos, espacios compartidos, mejoras en la infraestructura pública y participación comunitaria entre otros.

La ingeniería responsable crea valor en múltiples niveles.

Así como el Partido de Nicoya se unió a Costa Rica para construir un futuro mejor, hoy tenemos la oportunidad de seguir edificando ese futuro —esta vez desde una visión más inclusiva y sostenible.

El rol de quienes lideramos proyectos de inversión y construcción es crucial: debemos actuar como puentes entre culturas, traductores entre visiones, y facilitadores del bien común.

Construir con propósito es eso:

- Que cada metro cuadrado se levante sin borrar lo que había.
- Que cada inversión sume, sin desplazar.
- Que el desarrollo conecte, y no fracture.



Árbol de Guanacaste y vista de Playa Carrillo

Las críticas al desarrollo foráneo, aunque a veces bien intencionadas, también pueden frenar oportunidades cuando se hacen desde el temor y no desde la propuesta. En lugar de cerrarnos, el desafío está en guiar el crecimiento con criterios técnicos y humanos. **El desarrollo bien planteado no resta: multiplica.**

Como ingenieros, tenemos la responsabilidad de pensar más allá de la obra. De proponer soluciones que armonicen el diseño con la cultura, la innovación con el entorno, y el progreso con dignidad. También debemos anticipar impactos, promover inclusión y construir con visión. En eso consiste la ingeniería con propósito.

Porque **no solo diseñamos estructuras: diseñamos vínculos, futuro y pertenencia. Y eso es, en esencia, construir un país.**

From Annexation to the present Engineering with Balance



Annexation 1824

The Annexation of the Partido de Nicoya to Costa Rica in 1824 was neither a mere administrative formality nor a political imposition. It was a conscious and voluntary decision to join a national project that offered stability, opportunity, and a shared vision for development. **At its core, it was a strategic act of foresight: to unite in order to move forward.**

Present 2025

Today, two centuries later, we witness a new kind of integration. **People from various countries and cultures arrive in Costa Rica**, drawn by its natural beauty, social peace, legal stability, and quality of life. Many choose to invest, build, and establish roots here. This arrival—though different—echoes the past: it is a voluntary choice to belong. **And as such, it must be accompanied by respect, sensitivity, and responsibility.**

From the perspective of civil engineering and architecture, we understand that every project goes beyond the design and construction of structures. **Every work is a direct intervention in the social, environmental, and cultural fabric of a place.** In regions like Guanacaste, building is not merely about developing square meters—it's about engaging with living history, with a deep-rooted identity, and with communities that have much to contribute.

That is why good foreign investment—and yes, there is plenty of it—is the kind that integrates intelligently, humbly, and with purpose. It recognizes that the local context is not a blank canvas, but a rich layer of customs, knowledge, and ways of life that must be respected and, where possible, strengthened. **The best projects are not those that impose themselves, but those that engage in dialogue with their surroundings.**

Talking about purposeful development also means understanding that infrastructure alone is not enough. A well designed project must also generate positive impact: local employment, knowledge transfer, shared spaces, public infrastructure, improvements, and community participation, among others.

Responsible engineering creates value on multiple levels.

Just as the “Partido de Nicoya” chose to join Costa Rica to build a better future, today we have the opportunity to continue building that future—this time with a more inclusive and sustainable vision. **The role of those of us who lead investment and construction projects is crucial:** we must act as bridges between cultures, translators of visions, and facilitators of the common good.

To build with purpose means this:

- That every square meter rises without erasing what was there.
- That every investment adds value, without displacing.
- That development connects, rather than fractures.



“Pochote” tree and house

Criticism of foreign-led development, even when well-intentioned, can sometimes hinder progress when it stems from fear rather than from constructive proposals. Instead of closing ourselves off, the challenge lies in guiding growth through both technical and human-centered criteria. **Well conceived development doesn't subtract : it multiplies.**

As engineers, we have the responsibility to think beyond the project itself. To propose solutions that harmonize design with culture, innovation with environment, and progress with dignity. We must also anticipate impacts, foster inclusion, and build with long-term vision. That is what purposeful engineering is all about. **Because we don't just design structures: we design connections, a shared future, and a sense of belonging. And that, at its core, is how we build a nation.**